



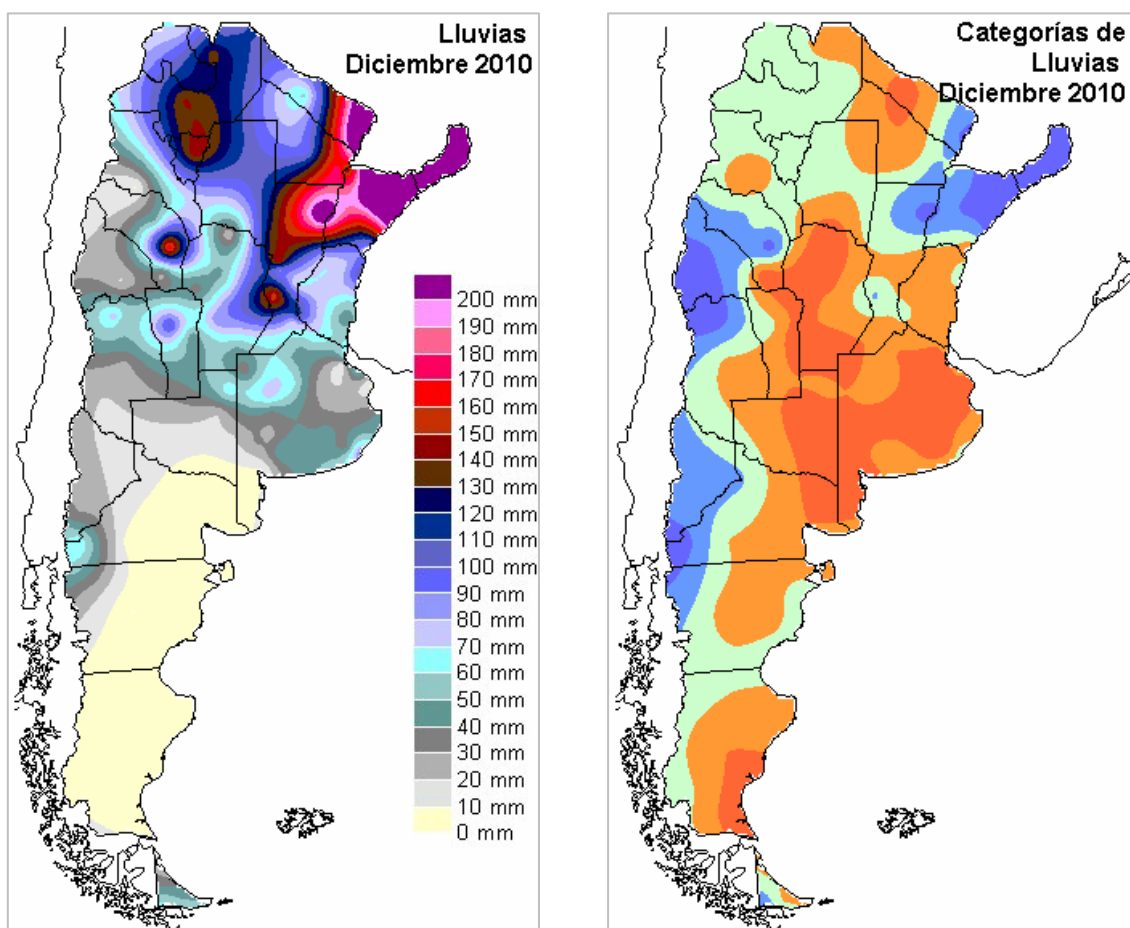
Consultora de Climatología Aplicada
tel/fax: 011 4722 1251 y 02293 42 7837
e-mail: cca@ciudad.com.ar

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **07/01/11**

El mes de diciembre cerró un trimestre marcado por el déficit pluvial. El maíz su principal víctima.

EXTENDIDAS AREAS DEFICITARIAS

Aunque contrario a las necesidades de los cultivos, no ha sorprendido demasiado el comportamiento pluvial del mes de diciembre. Solo en sectores del centro este de CB y una franja del centro de SF, que marginalmente se extendió por sectores reducidos hacia el sudoeste entrerriano, se observó una oferta de agua aceptable, aunque debe constatarse que los últimos diez días de diciembre fueron mayormente secos y con temperaturas elevadas.



Exceptuando la franja que desde Marcos Juárez se extiende hacia Rosario y la zona norte de SF, la red de datos oficiales no permite identificar otros sectores con precipitaciones adecuadas en el ámbito de la región pampeana. Hacemos hincapié en resaltar las limitaciones de la red de datos oficiales de precipitación puesto que

reportes particulares destacan algunos sectores, ubicados principalmente en CB, donde las precipitaciones han sido más generosas. De todas maneras, el mapa es representativo a nivel regional de la continuidad del déficit pluvial que el mes de diciembre imprimió al bimestre anterior.

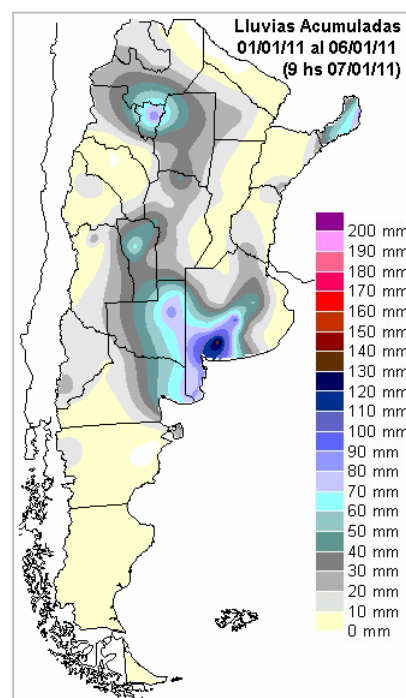
La categorización de las precipitaciones a partir de la comparación de los registros observados con la estadística mensual del mes de diciembre (1973-2009), revela un fuerte predominio de los corrimientos negativos en el resumen de esta variable. Buenos Aires y LP se presentan como zona donde el retroceso es bien marcado y particularmente el sudeste de BA se incorporó a la mala performance pluvial de la cual se había mantenido inmune en el bimestre anterior. Es decir diciembre generalizó a toda la región pampeana las precipitaciones por debajo de los valores normales. La contracara de este comportamiento se observa en sectores del centro norte de la Mesopotamia y el este del NEA, que se unieron al comportamiento que mostró principalmente el sur de Paraguay, donde las anomalías positivas fueron muy destacadas.

Las temperaturas también jugaron un papel destacado durante el mes de diciembre, principalmente en la segunda quincena. Las máximas presentaron corrimientos positivos generalizados, exceptuando el centro norte de la Mesopotamia. Los apartamientos más importantes lo sufrieron las provincias de BA y LP, a la que se sumaron el sur de SF y el norte de CB. En estos sectores el promedio de la máxima mensual se ubicó entre dos y tres grados por encima de los valores normales, incluso en algunas zonas del centro, centro oeste de BA, el apartamiento fue mayor. Las temperaturas mínimas se promediaron con apartamientos ligeros en torno de los valores medios, es decir, esta variable tuvo un comportamiento cercano al normal.

LAS PRIMERAS LLUVIAS DEL AÑO

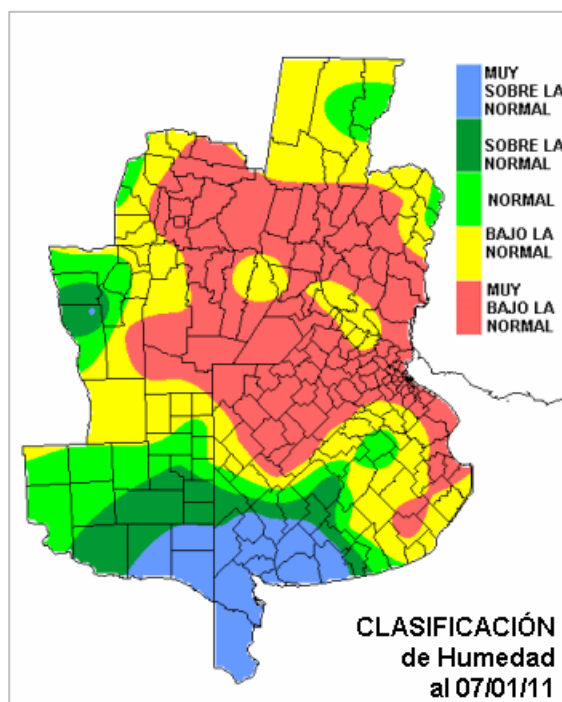
El año ha comenzando validando los pronósticos de buenas lluvias para el oeste y en particular para el sudoeste de la región pampeana. La distribución de las precipitaciones acumuladas hasta las 9 hs de hoy puede apreciarse en el mapa.

La oferta de agua es generosa y homogénea en gran parte de la zona agrícola de LP y el sudoeste de BA, región esta última donde se han concretado máximos pluviales que orillan o superan los 100 milímetros, aunque dentro de un sector más reducido. Los beneficios pluviales pierden eficiencia sobre el centro de BA e ingresan como una lengua de acumulados modestos hacia la provincia de ER. Cabe destacar que en el sudeste entrerriano se han observado precipitaciones de hasta 50 milímetros (no se representan en el mapa), pero con mucha dispersión y generalmente de escala muy reducida. La oferta de agua en el norte de BA es relativamente pobre al igual que en SF y la mayor parte de CB, cabiendo por cierto para esta vasta zona la misma excepción que la hecha para el sudeste entrerriano. Es decir en la zona núcleo, dentro de un contexto de lluvias mayormente modestas, se dieron chaparrones de escala local más generosos pero que escapan a los registros de la red pluviométrica oficial.



CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2009. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.



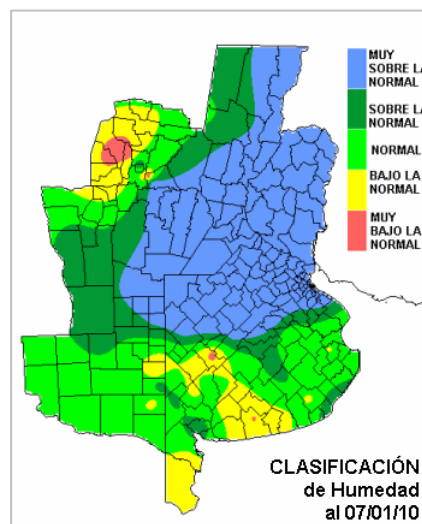
Es muy extendido el predominio de la categoría de la reserva mas baja de la clasificación en gran parte de la zona agrícola principal. Si bien en algunos sectores de CB y del sur de ER, la situación puede presentar una condición algo mejorada debido al despliegue de algunas lluvias recientes en escala reducida, difícilmente logremos encontrar zonas de la franja central donde el nivel de humedad pueda clasificarse como el normal para la época. Obviamente aparece muy bien posicionado el sudoeste de BA, donde son siempre bienvenidas las precipitaciones principalmente si se concretan con acumulados tan inusuales para la zona en los últimos años.

Las lluvias observadas en estos primeros días de enero, promovieron algunas mejoras de importancia pero sectorizadas. Para quebrar el estado de sequía del balance hídrico del primer metro de suelo que dominaba gran parte de la región pampeana, han sido necesarios como mínimo unos 40 milímetros. Las zonas que no recibieron este nivel de lluvia, seguramente experimentaron una mejora temporaria y superficial, pero no lograron salir de la sequía. Es decir, la ecuación de balance hídrico resulta con una solución deficitaria que se refleja en una gran parte de la zona núcleo, al considerar los datos agrometeorológicos de la última semana.

La soja de primera sembrada con buena humedad seguramente esta mejor posicionada que el maíz, que es el principal perdedor de la actual situación climática. Para la oleaginosa posiblemente precipitaciones de 20 milímetros hayan constituido un alivio importante, temporario, pero oportuno. También es claro que las sojas de segunda necesitan en forma perentoria mayor nivel de precipitaciones.

Como siempre, mostramos la clasificación de humedad para la misma fecha del año pasado. Como en el informe mensual anterior, tampoco abundaremos demasiado en explicaciones dado que la comparación resulta en escenarios antagónicos.

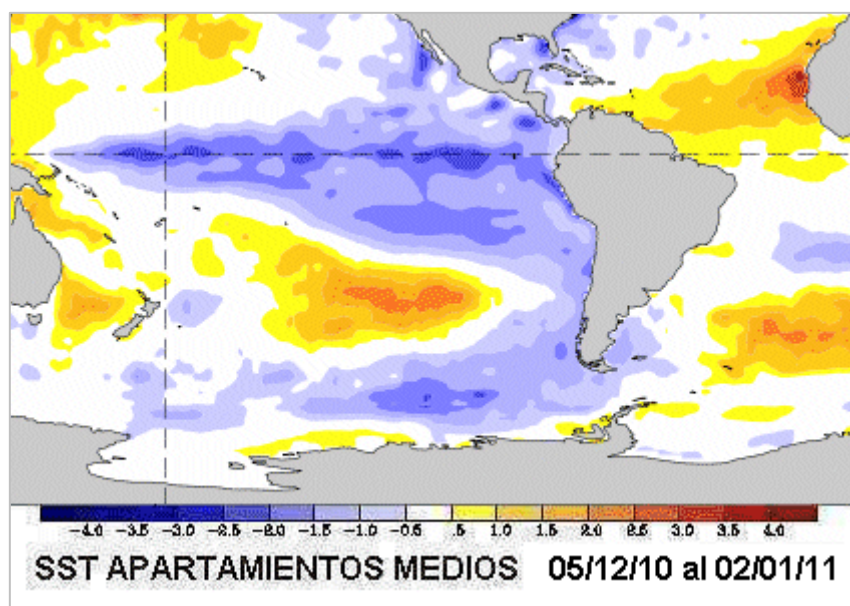
Es interesante resaltar la importancia de conocer con anticipación como se presenta a comienzos de campaña el principal indicador de gran escala para la región (Niño /Niña). El mismo ha sido eficiente como predictores en del comportamiento de las lluvias de gran escala a largo plazo. Queda claro como resulta el tránsito del semestre cálido bajo condiciones La Niña o El Niño respectivamente, principalmente cuando estos indicadores son intensos al promediar la primavera.



TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

El enfriamiento del Pacífico Ecuatorial Central se mantuvo en diciembre promediando un valor de 1.5°C. Es decir, la anomalía de la temperatura superficial del mar, considerada como variable básica, continúa respondiendo a un estado La Niña de intensidad moderada. Este comportamiento se aprecia con facilidad en el siguiente mapa.



Estas condiciones básicas de escala planetaria parecen instaladas, confirmando los pronósticos realizados a finales del invierno y seguramente experimentarán muy pocas variantes en lo que resta del verano y el principio del otoño. Por lo tanto este indicador pone un límite a las perspectivas de un cambio generalizado e importante en las condiciones de escala regional dominante. Pueden darse eventos como los recientemente observados en el sudoeste de la región pampeana, sin embargo los mismos constituyen más bien la excepción que la regla para lo que resta del verano.

Reiteramos lo mencionado en informes anteriores respecto del impacto de La Niña en la segunda parte del verano. Por lo general, aún con la presencia del enfriamiento el

impacto negativo de este fenómeno tiende a moderarse o hacerse menos evidente. La concreción o no de este comportamiento definirá la evolución de la soja en gran parte de la zona núcleo. Por el momento la recuperación es heterogénea e insuficiente.

Indicadores de Escala Regional

Puede considerarse favorable la situación que presenta el océano Atlántico, el cual en general no presenta anomalías cercanas a la costa. De todos modos el anticiclón que habitualmente se ubica en esta zona y es responsable en gran medida de la inyección de humedad a la región pampeana ha tenido un comportamiento aleatorio en su posición, por lo general ubicado más al sur que lo conveniente para transportar humedad sobre la zona núcleo.

Si los vientos que predominan del sector noreste ingresan al continente a la altura de Uruguay, el aporte de humedad sobre la zona núcleo es mínimo. Las masas de aire tropical se han detenido en su avance hacia el sur, en el centro de la Mesopotamia y la humedad proveniente de los llanos orientales de Bolivia no ha sido suficiente para paliar las falencias en los flujos de humedad generadas por la inapropiada posición del anticiclón del Atlántico.

En resumen, la disponibilidad de humedad en la franja central de la región pampeana es en general insuficiente para esperar precipitaciones generalizadas de milimetrajes importantes. No importa cuan inestable se presente la atmósfera, mientras no se concreten avances de masas de aire tropical, las lluvias se mantendrán en niveles deficitarios o con mejoras discrecionales. Estas últimas no pueden ser consideradas a la hora de evaluar situaciones de escala regional, por lo cual es muy probable que enero marque la continuidad de una condición de reservas de humedad ajustada, que por momentos puede presentar mejoras. El oportunismo en la distribución temporal de las precipitaciones definirá la suerte de los rendimientos de la oleaginosa.

Es posible que la evolución del primer trimestre del año vaya mostrando progresivas mejoras en la oferta de agua, sin embargo para muchos sectores la necesidad de un cambio destacado en el patrón pluvial es perentoria. Como dijimos anteriormente este cambio es poco probable para la franja central del país, proyectándose mejores posibilidades en la oferta de agua para las zonas ubicadas en el extremo norte del país (NOA, NEA), en corredores del oeste de la franja mediterránea y en el sur de la región pampeana.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. El epicentro de la zona con mayores problemas de humedad par transitar el mes de enero parece ubicarse en el centro del país. Es alta la probabilidad de que el patrón pluvial deficitario tenga continuidad en el mes de enero. Difícilmente se pueda superar la barrera de los 80 milímetros, Los chaparrones que generan una oferta mayor, promueven diferencias importantes en la disponibilidad de humedad incluso entre cultivos muy cercanos. No obstante los mismos no pueden considerarse al plantear la tendencia climática por su comportamiento aleatorio, sin patrón conducente.
2. El momento en que la mayor parte de la soja ingrese en su período de floración podría mostrar un panorama algo mejorado. Es decir la transición de enero a

febrero podría ser más húmeda. De concretarse este comportamiento posiblemente el mismo se sostendría en el resto del verano.

3. Las altas temperaturas observadas en la última parte de diciembre, posiblemente sean un episodio aislado. Es decir, mas allá de que puedan observarse jornadas bajo condiciones térmicas rigurosas, no se esperan que las olas de calor se repitan. Los registros de máxima se mantendrían más bien cercanos a los valores normales y es baja la probabilidad de que se concreten períodos extensos sostenidos con temperaturas mínimas elevadas.